**Locuciones**

**locución. 1.** Grupo estable de dos o más palabras que funciona como una unidad léxica con significado propio, no derivado de la suma de significados de sus componentes. Se distinguen varios tipos según su funcionamiento gramatical: **2. locución adjetiva.** La que funciona como un adjetivo: una mujer *de bandera*, una verdad *como un templo*. **3.** **locución adverbial.** La que funciona como un adverbio: Todo salió *a las mil maravillas*; Apareció *de repente*. **4.** **locución conjuntiva.** La que funciona como una conjunción: así que, por más que. **5.** **locución determinativa.** La que funciona como un adjetivo determinativo (→ adjetivo, 1b): *algún que otro* cigarrillo. **6.** **locución interjectiva.** La que equivale a una interjección: ¡santo cielo!, ¡Dios mío!, ¡ni modo! **7.** **locución nominal.** La que equivale a un sustantivo y funciona como tal: brazo de gitano ('pastel de forma cilíndrica'), ojo de buey ('ventana circular'). **8.** **locución preposicional.** La que funciona como una preposición: acerca de, con vistas a, junto a, a pesar de. **9.** **locución pronominal.** La que equivale a un pronombre y funciona como tal: alguno que otro, cada uno. **10.** **locución verbal.** La que equivale a un verbo y funciona como tal: echar de menos, caer en la cuenta, hacer caso. (Diccionario panhispánico de dudas: https://www.rae.es/terminos-linguisticos-incluidos-en-el-diccionario-panhispanico-de-dudas )

RAE, *Nueva gramática de la lengua española*

pp. 13-14:

**1.5.2 Grupos sintácticos lexicalizados y semilexicalizados**

**1.5.2a** El concepto de grupo sintáctico se suele usar en el sentido de grupo sintáctico libre, es decir, creado mediante la combinación de categorías gramaticales de acuerdo con los principios de la sintaxis. Se reconoce también la estructura de un grupo sintáctico en las locuciones o grupos de palabras lexicalizados —es decir, ya formados y generalmente incluidos en los diccionarios— que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica que la categoría que les da nombre. Así, la locución nominal *ojo de buey* designa cierta claraboya, y la locución verbal *tomar el pelo,* la acción de burlarse de alguien. El sentido de estos grupos no se obtiene composicionalmente (es decir, combinando las voces que los constituyen), aunque algunos son relativamente transparentes: *de principio a fin, fuera de lugar, por fortuna.*

**1.5.2b** Las locuciones conservan en distinta medida sus propiedades sintácticas, es decir, presentan diferentes grados de lexicalización. Así, admiten posesivos *en ausencia de* y *a pesar de* (*en su ausencia* y *a su pesar*), pero los rechaza *a falta de* (*\*a su falta*). Asimismo, las locuciones verbales que contienen sustantivos pueden permitir o no que algún pronombre ocupe el lugar de estos. El que la sustitución *meter la pata* > *meterla* resulte más natural en el español europeo que en el americano da a entender que en este último se halla más avanzada la lexicalización. También se distinguen entre las locuciones aquellas que permiten interpolar elementos (como en *tomarle constantemente el pelo* o en *gracias en parte a los que…*) y las que no lo permiten: *a rajatabla, de armas tomar, siempre y cuando.*

**1.5.2c** Suelen reconocerse los siguientes tipos de locuciones (los ejemplos que se proporcionan pueden estar restringidos solo a ciertas áreas): locuciones nominales: *caballo* (o *caballito*) *de batalla, cabeza de turco*, *media naranja, pata de gallo, toma y daca;* locuciones adjetivas: *corriente y moliente, de abrigo, de cuarta, de cuidado, de gala, de marras, de postín;* locuciones verbales: *hacer (buenas) migas, hacer las paces, irse de aprontes, meter la pata, poner el grito en el cielo, sentar (la) cabeza, tomar el pelo;* locuciones adverbiales: *a carta cabal*, *a chaleco, a disgusto, a la carrera, a la fuerza, a medias, a veces, al tiro, de paso, en un santiamén, en vilo, por fortuna;* locuciones preposicionales: *a falta de, a juicio de, a pesar de, al son de, con vistas a, frente a, fuera de, gracias a;* locuciones conjuntivas: *de manera que, ni bien*, *puesto que, si bien, ya que;* locuciones interjectivas: *¡A ver!; ¡Ahí va!; ¡Desde luego!; ¡En fin!; ¡Ni modo!; ¡Ni hablar!*

**1.5.2e** Se llaman construcciones con verbo de apoyo, ligero o liviano los grupos verbales semilexicalizados constituidos por un verbo (sobre todo, *dar, tener, tomar, hacer* y *echar*) y un sustantivo abstracto que lo complementa: *dar un paseo, tener gana, tomar una decisión, hacer alusión, echar una carrera.* Muchos de estos grupos verbales tienen equivalentes aproximados con otros verbos, como en *dar un paseo* **~** *pasear; tomar una decisión* **~** *decidir.*

p.44:

**3.3.1** Muchos de los sustantivos que forman parte de locuciones verbales se asimilan también a los *singularia tántum,* puesto que en esos contextos carecen de plural: *agachar el lomo, dar asco, empinar el codo, llevar la batuta, montar a pelo, perder el tiempo, rascarse la barriga, tocar*

*fondo,* entre otros muchos.

pp. 294 sg.:

**15.6 La ausencia del artículo: los grupos nominales sin determinante**

**15.6.1 Constitución e interpretación semántica de los grupos nominales escuetos**

Se denominan grupos nominales escuetos o sin determinante los que tienen por núcleo un sustantivo común que no lleva determinante o cuantificador a su izquierda, como en *No tiene amigos* o en *Son médicos*. Estas construcciones presentan severas restricciones sintácticas, tanto en lo que se refiere a su constitución interna como a las posiciones que pueden ocupar. En cuanto a sus propiedades referenciales, reciben interpretación inespecífica. Suele considerarse que, al igual que los grupos nominales genéricos (§ 15.4), designan tipos o clases de entidades. Aparecen a menudo, asimismo, en predicados que describen situaciones estereotipadas o prototípicas, como se verá en las páginas siguientes.

p. 298:

**15.6.3 Otros contextos. Locuciones verbales con grupos nominales escuetos**

La designación de tipo o clase característica de los grupos nominales escuetos favorece su integración con el verbo para dar lugar a predicados que se refieren a prototipos muy diversos. Tal como se ha explicado, pueden estar relacionados con el atuendo (*llevar falda, usar sombrero, dejarse bigote*) y los deseos o las necesidades (*buscar socio, necesitar permiso, querer bistec*), pero también con ciertas actividades regladas (*adjuntar informe, hacer copia*) y otros aspectos socialmente fijados.

Con mucha frecuencia tal integración da como resultado la formación de locuciones verbales, como en *dar fin* (a algo), *hacer blanco, tener agallas* (para algo), *poner coto* (a algo), *pedir cuentas* (a alguien), *pasar* o *virar (la) página, cantar victoria, sacar con cuchara* (‘obtener información con mucho esfuerzo’), y otras muchas similares (§ 34.7.2). Al igual que en otros casos, estas locuciones muestran considerable variación geográfica. Así, alternan, según los países, *dar, pasar, colar, vender* y *meter* en la locución «V + *gato por liebre*»*.* Para hacer referencia a la situación de inactividad de los jugadores suplentes de un equipo, se usan *comer banco, hacer banco, chupar banquillo* o *calentar banco,* entre otras variantes. Los ejemplos de estas formas de variación podrían multiplicarse.

pp.669-70:

**34.7 Complementos directos lexicalizados**

**34.7.1 Locuciones verbales formadas con verbos transitivos**

Las locuciones verbales que se forman con verbos transitivos presentan una considerable variación histórica y geográfica, pero también sintáctica, léxica e incluso morfológica. Aunque aparezcan registradas como expresiones lexicalizadas en los diccionarios, constituyen grupos verbales cuyos componentes muestran cierta autonomía sintáctica, pues admiten adverbios en su interior, como el subrayado en *—Pero si estamos vivos —intervino uno que no había abierto nunca la boca* (Sábato, *Abaddón*). Algunas son transparentes, como *pisar el acelerador* ‘dar celeridad a algo’, ya que es posible deducir fácilmente su sentido, mientras que otras son opacas, como *tomar el pelo* (a alguien) ‘burlarse de él’ o *pelar el diente* (a alguien) ‘sonreírle, adularlo’, común en el Caribe continental. Su grado de lexicalización es variable. Por ejemplo, la sustitución del complemento directo por un pronombre átono (*tomarle el pelo a alguien* > *tomárselo; meter la pata* > *meterla*) es más frecuente

en el español europeo que en el americano. Un grupo numeroso de locuciones verbales contiene pronombres personales átonos, casi siempre *lo, la* o *las,* cuyo referente se intuye a veces por el contexto, pero queda sin especificar en la mayor parte de los casos. Así ocurre en *pasarlo* o *pasarla* (de una determinada manera)*, arreglárselas, creérselo* o *creérsela* ‘actuar con suficiencia o arrogancia’, *dársela a alguien con queso* ‘engañarlo’, *echársela* ‘presumir’, *dárselas* (de algo) ‘fingir lo que no se es’, *jugársela* ‘arriesgarse’, entre otras muchas. Otras locuciones verbales contienen objetos directos lexicalizados que se usan únicamente en contextos negativos o irreales (§ 48.6.2), como *No da pie con bola* o *si lo que me ofreces valiera un pimiento*.

**34.7.2 Construcciones de verbo de apoyo**

A diferencia de las locuciones verbales, las construcciones de verbo de apoyo (también ligero o vicario) se forman con verbos parcialmente desemantizados y con sustantivos, casi siempre derivados, que aportan el contenido léxico que caracteriza a la construcción, como en *dar un paseo* **~** *pasear* (§ 5.2.6b y 35.2.2c). Los verbos de apoyo transitivos más frecuentes son los que siguen:

Dar: *dar un paso, una vuelta;* también *dar esperanzas* (a alguien), *tiempo* (a alguien o a

algo), etc.

Echar: *echar una cabezada, una partida, el cerrojo*, etc.

Hacer: *hacer alarde, caso, cosquillas, daño, memoria, un favor*, etc.

Tener: *tener ánimo, cabida, calor;* también *tener admiración, cariño, estima, lástima, manía,*

*miedo* (a alguien o a algo), etc.

Tomar o coger*: tomar fuerzas, impulso, velocidad,* etc.

A mayor distancia en número de combinaciones se encuentran *pedir*, *poner* y otros verbos:

Pedir: *pedir disculpas, explicaciones,* etc.

Poner: *poner remedio, fin, término* (a algo); también *poner un castigo* (a alguien), etc.

Mientras que en las locuciones verbales no se admiten las unidades léxicas próximas semánticamente (se dice *tomarle a alguien el pelo,* no *el cabello*), se aceptan, aunque con ciertas limitaciones, en las construcciones de verbo de apoyo (como en *dar un paseo, una vuelta, un rodeo*). También se admiten en las llamadas colocaciones, que son combinaciones restringidas de voces cuya frecuencia de coaparición es muy elevada, como *sortear un peligro, un problema, un inconveniente,* etc., o *sembrar la duda, la incertidumbre, la sospecha,* etc.

p.676:

**35.2.2f** Son muy numerosas las locuciones verbales que contienen o que exigen complementos indirectos. No se consideran locuciones, sin embargo, las construcciones formadas con verbos de apoyo a las que se ha aludido en los apartados precedentes, puesto que los sustantivos que contienen forman parte de paradigmas: *pena*, por ejemplo, alterna con *alegría, asco, escrúpulo, gusto, lástima* y otros sustantivos en *dar pena a alguien.* Las locuciones verbales de complemento indirecto se pueden dividir en tres grupos. El primero está formado por aquellas que contienen complementos indirectos fijos, en el sentido de constituidos por grupos nominales que no alternan con otros, como en *buscarle cinco* (o *tres*) *pies al gato, dar tres cuartos* (también *cuartos* o *un cuarto*) a*l pregonero, darle vueltas a la cabeza, echar( le) guindas al pavo, pedir( le) peras al olmo, poner (le) el cascabel al gato, verle las orejas al lobo.*

**35.2.2g** El segundo grupo es el más numeroso. Está constituido por perífrasis que se construyen con un complemento directo fijo (a veces con otros complementos o con un sujeto: *caérsele la baba a alguien, hacérsele la boca agua a alguien*) y un complemento indirecto variable de carácter argumental. He aquí algunos ejemplos, muchos de los cuales se forman con *dar* (en todos cabe añadir *le*): *bailar el agua* (a alguien), *complicar la vida* (a alguien), *dar alas* (a alguien), *dar* o *meter caña* (a alguien), *dar carrete* (a alguien), *dar curso* (a algo), *dar de lado* (a alguien), *dar ejemplo* (a alguien), *dar guerra* (a alguien), *dar gusto* (a alguien), *dar la {lata* **~** *matraca* **~** *murga* **~** *vara}* (a alguien), *dar la mano* (a alguien), *dar la razón* (a alguien), *dar paso* (a algo o a alguien), *dar —*en algunos países, *echar— una mano* (a alguien), *echar el cierre* (a algo), *ganar la partida* (a alguien), *hacer ascos* (a algo o a alguien), *parar los pies* (a alguien), *tirar de la lengua* (a alguien), *tomar el pelo* (a alguien), etc.

**35.2.2h** Al tercer grupo pertenecen las locuciones que contienen otra variable sintáctica, además de la correspondiente al objeto indirecto. Esta otra variable puede ser el complemento directo, como en *echar*(le) *en cara* (algo a alguien); un complemento del nombre, como en *hacer*(le) (a alguien) *el honor* (de algo); un complemento preposicional, como en *ir* (a alguien con algo); un predicativo adjetival o adverbial, como en *caer* (a alguien de cierta forma) *{antipático* **~** *bien* **~** *regular* **~** *simpático}*.

p.936-37:

**48.6.3 Las locuciones de polaridad negativa. Estructura sintáctica**

Desde el punto de vista formal, las locuciones que funcionan como términos de polaridad negativa son también heterogéneas.

**48.6.3a** Muchas se forman con sustantivos sin artículo. Los verbos que admiten el mayor número de ellas son *haber* y, sobre todo, *tener: haber caso, haber color, haber duda, haber inconveniente, haber manera, haber problema, haber tutía* (*tutía* es un ungüento medicinal, por lo que no debe escribirse *tu tía*), *haber vuelta atrás; tener abuela, tener cara, tener ciencia, tener comparación, tener corazón, tener desperdicio, tener entrañas, tener hiel, tener límites, tener nombre, tener palabras* (para algo), *tener pelos en la lengua, tener perdón (de Dios), tener pizca de gracia, tener precio, tener secretos* (para alguien), *tener vuelta de hoja.*

No obstante, también se forma este tipo de locuciones con otros verbos:

*caber duda, dar abasto, dar bola* (a alguien), *dar crédito, dar pie con bola, dar vela en este entierro* (a alguien), *decir palabra, dejar lugar a dudas, dejar títere con cabeza, encontrar palabras* (para algo), *hacer ascos* (a algo), *levantar cabeza, llevar el apunte* (a alguien), *pegar (un) ojo, perder(se) detalle* (de algo), *probar bocado, ser santo de la devoción* (de alguien), *soltar prenda.*

**48.6.3b** Más amplia es la serie de modismos de polaridad negativa que se caracteriza por contener la conjunción *ni,* como los siguientes:

*acertar ni una, decir ni media palabra* (también *… ni pío, … ni mu*), *entender ni papa* (o *… ni jota*), *hacer ni caso, ni atado, ni borracho, ni en broma, ni en joda, ni en pedo, ni hecho de encargo, ni loco, ni por asomo, pegar ni con cola, poder ver ni en pintura, quedar ni rastro, ser ni carne ni pescado, tener ni cinco, tener ni oficio ni beneficio, tener ni (zorra) idea, tener ni para pipas.*

**48.6.3c** Algunas locuciones de polaridad negativa se forman con los adverbios *menos* y *más:* «*no poder menos que* + infinitivo»; *no ser menos que* (alguien o algo); *no ver más allá de las narices* (de uno); *no poder más;* «*no tener {otro* **~** *más} remedio que* + infinitivo». También son términos de polaridad negativa las locuciones verbales siguientes:

*abrir la boca, andarse con chiquitas* (o *… con remilgos, … tonterías*), *andarse por las ramas, bajarse del caballo* (o *… del burro*), *caber en sí de gozo, dar el brazo a torcer, dar más de sí, estar el horno para bollos, estar en sus cabales, estar para bromas, ganar para sustos, ir a la zaga, llegar a los talones* (a alguien), *llegar la sangre al río, oír el vuelo de una mosca, pensarse algo dos veces, poder* (alguien) *con su alma, quitar el ojo de encima* (a algo o a alguien), *saber de la misa la media, ser para tanto, ver la hora* (de hacer algo), *ver tres en un burro.*